

Instituto de Investigaciones Gino Germani
VII Jornadas de Jóvenes Investigadores
6, 7 y 8 de noviembre de 2013

Gabriela Chiriboga Herrera.
UBA-IIGG.
chiribogaherrera@gmail.com
Eje 10: Democracia y Representación.

**“El proceso [de-re]constructivo del Estado Plurinacional de Bolivia:
una lectura en clave laclauiana”**

Resumen:

El presente estudio se ubica dentro del importante debate que ha suscitado la pretensión de caracterizar el período post neoliberal en la región suramericana como marcado por un *giro a la izquierda* o no, en el que las alusiones peyorativas hacia el populismo no se han hecho esperar.

Mi interés será realizar varias consideraciones acerca del ascenso del liderazgo de Evo Morales, incluyendo una descripción tanto de las precondiciones de una configuración populista como de una situación populista propiamente dicha, desde las dimensiones conceptuales desarrolladas en los trabajos de Ernesto Laclau. A lo largo del estudio, se harán varias observaciones respecto de la particularidad del caso boliviano en lo que se refiere a la composición mayoritariamente indígena de su población, el origen rural de la identidad con pretensión hegemónica, su proceso de urbanización y la articulación efectiva de las demandas.

Finalmente, se presentará una breve evaluación del accionar protagónico de los sectores indígenas y campesinos, de la mano del análisis de la problematización existente en la construcción del sujeto ‘pueblo’, que se ubica tanto en la tensión populismo-institucionalidad como en el proceso de construcción de un Estado Plurinacional.

Introducción.

El actual escenario político suramericano nos presenta una serie de elementos que tornan atractivo el estudio de los liderazgos en la región una vez más. En medio del importante debate que ha suscitado la pretensión de caracterizar el período post neoliberal como marcado por un *giro a la izquierda*¹ o no, las referencias peyorativas hacia el populismo aparecen más fuerte y frecuentemente en los medios de comunicación y en los círculos políticos y académicos.

En este contexto, el interés del presente estudio es realizar varias consideraciones acerca del ascenso del liderazgo de Evo Morales desde las dimensiones conceptuales desarrolladas en los trabajos de Ernesto Laclau quien ha reinsertado un nuevo curso a la caracterización del populismo, confrontando los supuestos de vaguedad e imprecisión que lo han definido tradicionalmente y asignándole un papel protagónico al uso de la retórica en los procesos de construcción de identidades políticas (Laclau, 2005: 33). Considero que efectivamente, no es posible comprender un proceso político de la magnitud que asume la de/re construcción de un Estado sin la presencia del líder. Junto con la posibilidad de comprender el ascenso de un liderazgo de este tipo, pretendo tomar las conceptualizaciones laclaunianas como herramientas heurísticas capaces de alumbrar los procesos de movilización social y la articulación de las demandas populares en la complejidad de un escenario político que avizora un proceso de construcción de un Estado plurinacional.

De manera que los argumentos laclaunianos en torno al populismo, proveen una interesante grilla de lectura de la realidad política contemporánea en Bolivia, no sin ciertas especificidades que se señalarán a lo largo del trabajo.

A fin de ubicar temporalmente este estudio he considerado oportuno partir de la coyuntura de crisis económica y político-institucional que enfrentó Bolivia durante los gobiernos neoliberales desde mediados de la década de los ochenta y extenderme hasta la consolidación del liderazgo de Morales durante su primer mandato entre enero de 2006 y enero de 2010. Si bien el análisis podría prolongarse hasta la actualidad, la delimitación

¹ Esta tendencia, de modo general sería compartida por los gobiernos de Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, Ecuador, Bolivia y Venezuela en cuanto a la búsqueda de un modelo alternativo al paradigma neoliberal. (Aún cuando no se logra consolidar una propuesta económica alternativa al Consenso de Washington; Paramio, 2006: 64). La siguiente segmentación analítica distingue una izquierda pragmática, sensata, moderna y progresista, en los gobiernos de Lula y los continuos mandatos de la Concertación en Chile y del Frente Amplio en Uruguay; y otra izquierda demagógica, nacionalista y populista en los gobiernos de Kirchner y Fernández, Chávez, Morales y Correa. (Segmentación con la que disiente Ramírez Gallegos, 2006: 30). Para un debate acerca de la actualidad del populismo en América Latina y el Caribe, ver Hoyos: 2012.

temporal será útil a los fines del presente estudio dado que en el período señalado es posible tanto visibilizar una amplia gama de dimensiones propias del populismo como sentar las bases para futuras investigaciones.

Cada uno de los apartados cuenta con una descripción contextual conjugada con las dimensiones conceptuales laclaunianas. En esta línea, un primer apartado, dará cuenta de los rasgos de una situación pre-populista y describirá sus condiciones en el marco de los gobiernos neoliberales, como escenario de la génesis e institucionalización del MAS. Un segundo apartado hará un rastreo de la emergencia del liderazgo de Evo Morales desde su militancia sindical, pasando por su participación en el Congreso hasta la victoria presidencial en 2005. El tercer apartado está dedicado a la presentación de la complejidad de la construcción política del sujeto *pueblo* en el marco de un Estado plurinacional. Y finalmente, se presentarán reflexiones en torno al accionar de los sectores indígenas y campesinos, cuyas manifestaciones de reclamo por el reconocimiento constitucional de la plurinacionalidad asumen un rol protagónico en el proceso de reconstrucción de un Estado que apuesta por la diversidad. Además, se planteará cómo las luchas por el reconocimiento de la plurinacionalidad pueden entenderse como una posibilidad para pensar la tensión populismo/institucionalidad.

De manera transversal, en todos los apartados, se tomarán reflexiones propias de Morales, recogidas de varias de sus principales intervenciones públicas.

I. Las condiciones pre-populistas:

El escenario neoliberal.

“Ahí estaba el Estado colonial, y aún todavía sigue vigente ese Estado colonial. Imagínense, no es posible, no es posible que no haya en el Ejército nacional un general Condori, un general Villca, un general Mamani, un general Ayma. No hay todavía, ahí está el Estado colonial.”²

“Un Estado colonial que nos ha dejado a los bolivianos en el penúltimo país de Latinoamérica”³

² Palabras del presidente Evo Morales, en la posesión de su primer mandato, 22/01/2006. En Bolpress-Documentos. *Discurso del Presidente Evo Morales en el Congreso*. 23/01/2006. [En línea] [Consulta en 06/2013] < <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2006012301>>

³ Palabras del presidente Evo Morales, en la posesión de su segundo mandato, 22/01/2010. En Bolpress. *Discurso de posesión del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma*. [En línea] [Consulta en 06/2013] < <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2010012303>>

En 1985, con el ascenso a la Presidencia de Víctor Paz Estensoro se inicia en Bolivia un largo período de gobiernos con propuestas conservadoras que defenderán medidas neoliberales como la liberalización del mercado, la privatización de las empresas públicas, desregulación de la fuerza laboral, despidos masivos de trabajadores, cierre de empresas públicas, entre otras⁴ (García Linera, 2010:72). El saldo que dejaron dichas administraciones afectó la capacidad política de gestionar las demandas populares tanto como agravó la situación económica de la mayor parte del pueblo boliviano⁵.

El modo característico de gestionar las demandas populares en modelos neoliberales se basa en un tratamiento focalizado, es decir particularista de las mismas, a fin de demorar o impedir el momento de articulación de los reclamos que atraviesan a la sociedad en su conjunto. La incapacidad que han presentado dichos gobiernos, toda vez que propugnan un debilitamiento de las capacidades del Estado, ha dado lugar a la proliferación de una serie de demandas insatisfechas, lo que ha redundado en la multiplicación de los movimientos sociales de protesta que presionan sobre el Estado a fin de lograr el reconocimiento de sus reclamos (Laclau, 2006:118).

Laclau sostiene que una precondition para la emergencia del populismo es precisamente el reconocimiento de la naturaleza de la primera unidad de análisis, la demanda, como constitutivamente dividida. Por una parte, cada demanda cuenta con una particularidad que le es propia y a la vez la distingue de otras demandas, sin embargo, toda vez que la identidad popular se construye como una totalidad -imposible y necesaria- es preciso el establecimiento de una frontera que dé cuenta de una exterioridad. La diferencia resultante -definida por su externalidad- reúne rasgos específicos puesto que supone la exclusión de una parte de la población. De modo que nos encontramos frente a un nuevo escenario: ahora las demandas respecto de ese otro externo, son equivalentes entre sí. La equivalencia que une las demandas

⁴ El modelo neoliberal se viabilizó mediante el Decreto Supremo N°21060, en agosto de 1985 en la Presidencia de Paz Estensoro con el objetivo de instaurar una Nueva Política Económica que reorganice el Estado sumido en una profunda crisis estructural y alcanzó su madurez durante las reformas neoliberales de ‘segunda generación’ durante el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada a mediados de los noventa (Orellana, 2007:86).

⁵ Varios datos pueden dar cuenta de esta realidad: Privatización (capitalización) de las empresas públicas estratégicas a precios irreales: YPF y las refinerías ENFE, ENDE, ENTEL, COMIBOL, LAB, etc. Incremento del desempleo, precariedad laboral, disminución del salario y pauperización en las condiciones de vida de las masas populares. Hasta 1985 el Estado generaba el 16.5% de las fuentes de trabajo, para 2005 el Estado genera menos del 4% de las fuentes de trabajo. Bolivia tiene el 65% de su población en situación de pobreza y de ella el 35% se encuentra en situación de indigencia. El 75% de cada 100 empleos son precarios e informales. La concentración de trabajadores en el sector informal es superior a la de cualquier otro país en América Latina. El 68.8% de la población económicamente activa está en situación de desempleo abierto. El 65% de la población boliviana vive con menos de 2 dólares diariamente. La economía sufrió un proceso de extranjerización a favor de las empresas transnacionales, así como el aumento desmesurado de la condicional deuda externa. (Chamán Portugal, 2007:13).

en cuanto todas se oponen a una misma diferencia exterior, es la que subvierte las diferencias propias de cada una. La tensión que se hace presente entre la lógica de la diferencia y la lógica de la equivalencia da cuenta de la construcción de una identidad popular (Laclau, 2005:94).

Ahora bien, el escenario de crisis representativa en Bolivia se agravó al término del siglo, de modo que se presenciaron fuertes brotes de expresiones populares en busca de respuestas estatales que cambien el curso de las políticas neoliberales y frenen los efectos económicos y sociales causados por las mismas. El ciclo de protestas sociales iniciado en el año 2000 influyó fuertemente en renuncias presidenciales y en el adelanto de elecciones generales⁶. Dichas manifestaciones de naturaleza más bien aislada, no alcanzaron a plasmarse en una articulación del tipo de una cadena equivalencial de demandas propia del populismo. Sin embargo, este contexto permite rastrear las condiciones de una situación pre-populista, toda vez que nos encontramos frente a un creciente número de demandas que interpelan al Estado respecto de su resolución, mientras que el aparato estatal aparece como incapaz de viabilizar los reclamos de los diferentes sectores populares (Laclau, 2006:116).

En el marco de los gobiernos neoliberales diremos que prima la lógica de la diferencia como modelo de construcción de lo social, puesto que las diferentes demandas que surgen en el seno de la sociedad pretenden ser canalizadas individualmente, es decir, apelando a su especificidad y sin dar lugar a formas de articulación que posibiliten la construcción de una cadena que dé cuenta de una lógica equivalencial, común, a todas ellas⁷.

Frontera interna: Un enemigo común.

*"...con la unidad del pueblo vamos a acabar con el estado colonial y con el modelo neoliberal."*⁸

Ya desde mediados de la década de los noventa se anticipa la construcción de una identidad popular en tanto se establece una frontera antagónica que separa al pueblo del

⁶ En 2001 renunció Hugo Banzer, si bien los problemas de salud fueron el argumento de su renuncia, su gobierno se vio fuertemente afectado por las protestas enmarcadas en la 'guerra del agua' en 2000. En 2003 renunció el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, en el auge de las protestas en la 'guerra del gas' y en 2005 renunció Carlos Mesa Gisbert. Lo sucedió en el mando Eduardo Rodríguez Valtzé quien asumió la presidencia interina, con la misión de anticipar el llamado a elecciones presidenciales en septiembre de 2005, hasta la posesión de un nuevo mandato constitucional en enero de 2006.

⁷ "Existen dos formas de construcción de lo social, o bien mediante la afirmación de la particularidad [de las demandas] o bien mediante una claudicación de la parcialidad, destacando lo que todas las particularidades, tienen, equivalentemente, en común...[ésta última] implica el trazado de una frontera antagónica; la primera no". De acuerdo a la primer modalidad, prima la lógica de la diferencia, mientras que de acuerdo a la segunda, la lógica de la equivalencia, propia del populismo (Laclau, 2005: 103-104).

⁸ Palabras del presidente electo de Bolivia, Evo Morales Ayma en Tiahuanacu, 21/01/2006. En Página 12. *Especiales. Los discursos de Evo.* 30/01/2006. [En línea]. [Consulta en 06/2013]. <<http://www.pagina12.com.ar/diario/especiales/18-62330-2006-01-30.html>>

poder. La conformación del movimiento político liderado por Evo Morales, ha servido como la puesta en escena de la frontera interna que avanza sobre la construcción de una identidad popular que rechaza al gobierno de turno. El establecimiento de un verdadero exterior, un ‘otro’ que ayuda a la constitución de la identidad del pueblo es sin lugar a dudas, el neoliberalismo, personalizado en sus líderes políticos. En base a la dicotomización del espacio social con que opera el populismo, es como se define por un lado, la presencia de significantes privilegiados que condensan en torno a sí la significación de un campo antagónico para el enemigo⁹: la herencia neoliberal, el imperialismo, el estado colonial, los enemigos de los pueblos indígenas y por otra parte los oprimidos: los indios, los pobres, los campesinos, los trabajadores (Casullo, 2012:12).

Primacía de la lógica equivalencial. Construcción de una identidad.

“Las víctimas del liberalismo de aquellos tiempos, del militarismo, y en los últimos años del neoliberalismo, nos hemos organizado en un programa de Gobierno con principios y valores, por tanto un instrumento político de liberación del pueblo boliviano”¹⁰

“...nuestra identidad compañeras y compañeros, es la lucha del pueblo boliviano...”¹¹

Es preciso considerar el proceso de consolidación del MAS como una fuerza política de alcance nacional, a fin de describir la configuración de la articulación equivalencial de las demandas.

El MAS nació como resultado de un movimiento paradójico, por una parte es producto del proceso de ampliación democrática en el período 1982-2000¹², y a la vez es consecuencia de la crisis del mismo proceso (Zuazo, 2010:122). La defensa corporativa de los intereses del movimiento cocalero se fue configurando en el rechazo a las políticas de erradicación de los

⁹ “..el populismo requiere la división dicotómica de la sociedad en dos campos, [de modo que existen]...demandas sociales insatisfechas, por un lado, y un poder insensible a ellas, por el otro...” (Laclau, 2005: 110-113)

¹⁰ Discurso del Presidente Evo Morales, en la apertura de la 42a Asamblea de la OEA en Cochabamba- Bolivia, 03/06/2012. En Cambio. *Periódico del Estado Plurinacional de Bolivia*. [En línea] [Consulta en 06/2013] < http://www.cambio.bo/especial/20120604/discurso_del_presidente_del_estado_plurinacional_de_bolivia,_evo_morales,_en_la_apertura_de_la_42a_asamblea_de_la_oea_72529.htm>

¹¹ Discurso del Presidente Evo Morales, en la Sesión de instalación de la Asamblea Constituyente. 06/08/2006. En Servicios de Comunicación Intercultural- Servindi *Tres discursos para la historia de la inauguración de la Asamblea Constituyente*. [En línea] [Consulta en 06/2013] Disponible en <http://servindi.org/actualidad/986>

¹² La ley de Participación Popular aprobada en el gobierno de Sánchez de Losada generó el espacio necesario para la democratización al promover las elecciones municipales y la representación uninominal de las diputaciones; en este sentido, la meta fue ampliar la participación de las comunidades indígenas y campesinas en las decisiones políticas del país, haciendo del multiculturalismo un principio reconocido por la Constitución. Ley de Participación Popular, Ley 1551 del 20 de abril de 1994.

cultivos de coca¹³ que junto con el accionar del gobierno de Sánchez de Lozada, coadyuvaron a que la organización de los reclamos cobren una relevancia nacional. Durante un congreso campesino en 1995 se aprobó la ‘tesis del instrumento político’ una vez reconocida la necesidad de buscar una representación política propia de los movimientos y rechazando ampliamente la mediación de los partidos. En esta línea, se organiza la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP) y posteriormente, a fines de la década, de ella se desprenderá el Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (IPSP) liderado por Evo Morales. Con el fin de alcanzar personería jurídica, el IPSP tomará ‘prestadas’ las siglas del MAS (Stefanoni, 2005:271).

Si bien las reivindicaciones defendidas por Morales en sus primeras participaciones políticas giraron en torno a las demandas locales del sindicato cocalero de la región de El Chapare, su liderazgo se fue expandiendo territorialmente al buscar incluir en su plataforma política rumbo a las elecciones presidenciales de 2005, los reclamos de diversos sectores de la sociedad: el MAS articuló, por un lado, las demandas de la llamada ‘agenda de octubre’ de 2003, (en el marco de la revuelta popular que terminó con la renuncia de Gonzalo Sánchez de Lozada) que incluyó las propuestas de nacionalización de los hidrocarburos y la convocatoria a la reforma constitucional y por otro lado, las demandas por las autonomías departamentales y la elección de prefectos, en la ‘agenda de enero’ de 2004. Las propuestas de campaña del MAS en 2005 se conformaron en torno a un trípode basado en la plurinacionalidad, la economía plural y la autonomía que ordene el sector económico, social y la administración estatal (García Linera, 2012:1) y puntualmente hicieron hincapié en la necesidad de una reforma constitucional, en la generación de excedentes económicos mediante procesos de industrialización con protagonismo estatal, basados en la nacionalización de los hidrocarburos y la consecuente redistribución de los ingresos fiscales mediante políticas sociales orientadas a los sectores populares.

Ahora bien, los *tempos* de movilización de los sectores campesinos son distintos de los propios de las masas urbanas y ninguna movilización populista puede tener éxito sin la presencia protagónica de éstas, debido a su proximidad con el centro del poder y las mayores posibilidades de adquirir una visualización nacional (Laclau 2006:117). Evidentemente esta realidad puede verse en el proceso de consolidación del MAS como una fuerza política de radio nacional, de ello, da cuenta un breve rastreo de sus victorias electorales: Ya en 1997, la

¹³ Al punto de considerar que las propuestas estadounidenses en el marco de la política antidrogas fueron un factor estructurante externo que ayudó a la configuración del MAS.

ASP alcanzó cuatro curules en las elecciones legislativas, una de ellas, para Evo Morales, que se consagró como el diputado uninominal más votado en el departamento de Cochabamba, en la circunscripción de El Chapare y Carrasco con un 70% de los votos (Zuazo, 2009:40). Para el período legislativo 2002-2006, el MAS alcanzó 27 diputaciones y 8 curules en el Senado (de un total de 130 y 27 bancas respectivamente). El ascenso del MAS como la mayor fuerza política en el poder legislativo se ve en la conformación de ambas cámaras en el periodo 2006-2010 donde alcanzará 72 y 12 espacios en diputados y senadores respectivamente (sobre un total igual al anterior)(Pérez M, 2010:15).

De manera que, las demandas que el MAS reivindicó en sus inicios locales pudieron expandirse hasta alcanzar el ámbito nacional, apelando a la equivalencia que las demandas diferenciales¹⁴ compartían en tanto todas ellas rechazaban a un poder opresor, el gobierno neoliberal causante de la apremiante crisis generalizada.

II. La unidad cristalizada y el nombre del líder.

Tensión entre las lógicas de la diferencia y la equivalencia: La descocalización.

“...si apuestan por el cambio, bienvenidos...el MAS no margina, el MAS no excluye a nadie”¹⁵

“...en esta generación luchamos contra los gobiernos neoliberales, por tanto primero está la patria que cualquier reivindicación sectorial”¹⁶

Un partido que propugnaba una estructura decisional horizontal en sus inicios y un marco compartido de diálogo entre sus adherentes, ya en los 2000 presenta un fuerte peso del liderazgo nacional de Morales. En 2002 podemos encontrar un suceso clave en el proceso de consolidación del MAS cuando el binomio Morales-Peredo alcanzó el segundo lugar en las presidenciales, frente a Gonzalo Sánchez de Lozada del Movimiento Nacionalista

¹⁴ La nacionalización de los recursos naturales, las autonomías regionales e indígenas, el llamado a la refundación del Estado nacional mediante una nueva Constitución y una mayor intervención estatal que beneficie a los sectores populares y enmarque una mayor participación política de los sectores campesinos e indígenas.

¹⁵ Palabras del presidente Evo Morales, en la posesión de su primer mandato, 22/01/2006. En Bolpress-Documentos. *Discurso del Presidente Evo Morales en el Congreso*. 23/01/2006. [En línea] [Consulta en 06/2013] < <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2006012301>>

¹⁶ Palabras del presidente Evo Morales, en la posesión de su segundo mandato, 22/01/2010. En Bolpress. *Discurso de posesión del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma*. [En línea] [Consulta en 06/2013] < <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2010012303>>

Revolucionario (MNR)¹⁷. En enero de mismo año, las acusaciones a Morales por promover la violencia en el conflicto cocalero que llevaron a su expulsión del Parlamento, le dieron un empuje simbólico que contribuyó al acrecentar su peso político y respaldó su discurso en torno a la dicotomía indígena frente a los gobernantes blancos-mestizos¹⁸ (Stefanoni, 2005: 272).

En este punto, es preciso realizar varias apreciaciones conceptuales más: cuando la identidad popular se hace más plena en el sentido extensivo, debido a que incluye en su composición demandas heterogéneas -sin embargo equivalentes debido a su oposición al régimen- se vuelve intensivamente más pobre ya que debe despojarse de contenidos particulares que son totalmente heterogéneos entre sí. Esta situación preanuncia la naturaleza necesariamente *vacía* de la identidad hegemónica¹⁹. Sin embargo en este momento quisiera aludir a la ejemplificación en el caso del MAS.

Efectivamente, el momento en que el MAS se convirtió en un partido de pretensiones nacionales, es decir en 2002, cuando se presentó la candidatura de Evo Morales a la presidencia, la estructura partidaria debió enfrentar el doble desafío que supuso la inclusión de sectores urbanos que no presentaban la fortaleza y disciplina organizativa de las organizaciones rurales y además, la intensión de los ciudadanos urbanos de afiliarse al MAS directamente, confrontando la anterior estructura de pertenencia indirecta²⁰. La resolución que se dará a estos desafíos no vino por medio de reformas normativas, sino que fue precisamente

¹⁷ Gonzalo Sánchez de Lozada alcanzó un 22,46% de los votos válidos frente al 20, 94% alcanzado por Morales en las elecciones de primera vuelta. Según el Art. 90º de la Constitución entonces vigente, si en las elecciones generales ninguna de las fórmulas para Presidente y Vicepresidente de la República hubieran obtenido la mayoría absoluta de sufragios válidos, el Congreso deberá elegir por mayoría absoluta de votos válidos, en votación oral y nominal, entre las dos fórmulas que hubieran obtenido el mayor número de sufragios válidos. En las votaciones en el Congreso, Sánchez de Lozada alcanzó un 84 y Morales 43 votos de un total de 155. Fuente: Base de datos políticos de las Américas. Universidad de Georgetown.

¹⁸ Este suceso estará presente con frecuencia en los discursos de Morales; en su intervención por motivo de la posesión de su segundo mandato, precisamente a ocho años de ocurrido, dijo “ en esa huelga...decía: si me expulsaron a mi yo volveré con 20, 30, 40 hasta 50 diputados o congresistas, me equivoqué ahora hemos vuelto con 105 parlamentarios titulares.” Palabras del presidente Evo Morales, en la posesión de su segundo mandato, 22/01/2010. Op.Cit.

¹⁹ Laclau sostiene que “cuánto más extendido sea un lazo equivalencial, más vacío será el significante que unifique la cadena” de modo que, la identidad popular que pretenda abarcar demandas sociales que son heterogéneas entre sí, debe despojarse de su contenido particular (Laclau, 2005: 125-129). En esta misma línea el aporte de Aboy Carlés es de vital importancia, el autor sostiene que los populismos enfrentan una disyuntiva que los ubica entre ‘la ruptura y la integración’; con estos términos define la tensión que la identidad con pretensión hegemónica debe resolver: o bien se mantiene fiel a la ruptura fundacional o intenta ampliar su representación comunitaria (Aboy Carlés, 2012:93). En el caso boliviano, podríamos decir que tal disyuntiva se expresó en la tensión dentro del MAS entre mantener incólumes sus raíces indígena -campesinas o ampliar el alcance de su accionar político a nivel nacional. En efecto, primó lo último; la lógica equivalencial por sobre la diferencial.

²⁰ Es decir, en sus comienzos el Estatuto Orgánico del MAS planteaba que ‘los militantes y simpatizantes participan en la vida orgánica del Partido a través de sus organizaciones naturales’ es decir, los individuos miembros de los sindicatos quedaban afiliados al partido.

Evo Morales quien se convirtió en el eje mediador del partido, entre las exigencias de los afiliados originales y los ciudadanos recién llegados a sus filas (Zuazo, 2009:127). Si la cuna del evismo fue la defensa de los cocaleros en El Chapare, desde 2002, a fines de una expansión de la cadena equivalencial de demandas, fue necesario emprender un proceso de descocalización.

En el marco de la tensión de la lógica de la diferencia y la lógica de la equivalencia, el momento simbólico en que la cadena equivalencial plasma su unidad, es decir en el momento de constitución del pueblo como unidad colectiva, encontramos que la identidad hegemónica que pretende deshacerse de su particularidad y privilegiar una representación de la generalidad del pueblo asume la caracterización de un significante vacío, éstos a su vez, son de naturaleza nominal y no conceptual. La razón de ser de esta afirmación da cuenta de la heterogeneidad de las demandas que se han articulado en la cadena equivalencial así como del rasgo puramente negativo que las une en oposición al régimen que las niega a todas, de modo que al no poder ser subsumidas por un concepto, únicamente pueden serlo por un nombre; ahora bien, dado que la forma por antonomasia del nombre (singular) es el nombre propio²¹, el rol del líder es explicado.

La consumación del ascenso presidencial de Evo Morales en 2006, luego de su extraordinaria victoria, como bien señala su binomio, Álvaro García Linera (2010:76) representa todo un acontecimiento político en la historia boliviana, en tanto se consagra como el primer presidente indígena del país y de la región. Al elegirlo, como dice Emir Sader, los bolivianos han votado por primera vez, sobre sí mismos (2006:1).

Significante vacío y hegemonía: ¿Por qué Evo?

“...como primer presidente que vengo de los pueblos indígenas, quiero ser el mejor presidente de los bolivianos...”²²

Si bien el MAS tuvo su germen de origen en la necesidad indígena y campesina de contar con un ‘instrumento político’ que les permita participar en el sistema representativo; no

²¹ En este punto, es preciso señalar, que no es el MAS como movimiento político, el que posibilita la primacía de la lógica de la equivalencia por sobre la lógica de la diferencia, sino que únicamente es el nombre del líder quien puede asumir rol del significante vacío.

²² Palabras del presidente Evo Morales, en la posesión de su primer mandato. 22/01/2006. En Bolpress-Documentos. *Discurso del Presidente Evo Morales en el Congreso*. 23/01/2006. [En línea] [Consulta en 06/2013] <<http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2006012301>>

es posible obviar la existencia de otra organización política en torno de la cual, también se aglutinó gran parte de la población indígena. El Movimiento Indígena Pachakuti nació en 2000 pero tiene sus antecedentes en el movimiento indio Túpac Katari²³ con el liderazgo de Felipe Quispe desde sus inicios. El MIP se define como una organización política ideológica de las comunidades indígenas de la ‘llamada Bolivia’ (Colla Suyu) y postula un ideario anti-colonialista, anti-racista y anti-imperialista, proponiendo también una administración comunitarista del estado, que dará lugar a una feliz sociedad sin opresores ni oprimidos²⁴.

Frente a la radicalidad de las propuestas de Quispe²⁵, Morales ha sabido hacer uso de un lenguaje más abarcador que le ha permitido granjearse el apoyo de las clases medias y del sector urbano en general, el recurso de sus propuestas anti-neoliberales ha sido el eje discursivo que mayor aceptación le ha proporcionado, así como también la defensa de la inclusión de los derechos colectivos en el marco de la reforma constitucional le ha permitido sostener e incrementar el respaldo de la gran mayoría de la población indígena y campesina.

En términos laclauianos diremos que efectivamente, no existe ninguna determinación apriorística que anticipe qué diferencia particular pasará a ser el locus de efectos equivalenciales; la relación hegemónica por la que cierto contenido particular pasa a ser el significante de una plenitud comunitaria -la totalidad imposible y necesaria- tiene como precondition la existencia de significantes vacíos. Es decir, la diferencia particular que pretenda representar la identidad puramente equivalencial del espacio comunitario, debe renunciar a su particularidad en función de construir una cadena en el orden equivalencial (Laclau, 1997:78). Vemos aquí, a Evo Morales, quien aún teniendo una procedencia aymara, no se identifica con la especificidad de su pertenencia étnica sino que se presenta como el eje articulador de las demandas de diferentes sectores, indígenas o no, estableciendo -si bien de modo contingente- la totalidad de la comunidad, frente al rasgo negativo que las hace equivalentes -su oposición al régimen de la exclusión y expropiación neoliberal. Quispe por su parte, no ha renunciado a la especificidad de su origen étnico, de modo que está

²³ Fragmento de entrevista a Felipe Quispe “El Malku”. Entrevista realizada por Martha Gutiérrez Flores.

²⁴ El MIP cuenta con dos brazos de acción política, uno democrático y otro revolucionario, el primero admite las reglas de juego del régimen, de ahí que presente candidaturas políticas y que el mismo Quispe haya competido con Morales en 2005; mientras que el segundo, el que está ‘debajo del poncho’ entrará en acción organizando movilizaciones y transmitiendo la ideología política a las bases, cuando el anterior no funcione efectivamente. Ibid.

²⁵ La radicalidad de las propuestas del MIP en torno a su postura a favor del autogobierno indígena o la reindianización se resume en expresiones de campaña como ‘Somos 93,7% / Nosotros, indios, somos la mayoría’ lo ha distanciado de amplios sectores sociales, lo que se ve reflejado en los resultados electorales de las presidenciales, en las que se enfrentó al MAS, por ejemplo, alcanzando el 6 y 2% del total de los votos en 2002 y 2005 frente a un 21 y 54% del MAS respectivamente. Fuente: Base de datos políticos de las Américas. Universidad de Georgetown.

imposibilitado para construir una representación hegemónica, en tanto el contenido de su particularidad no se ha *vaciado*.

III. La complejidad del sujeto *pueblo*. La plurinacionalidad del Estado boliviano.

“...Los pueblos indígenas...históricamente hemos sido marginados, humillados, odiados, despreciados, condenados a la extinción. Esa es nuestra historia...ahora estamos buscando cómo resolver ese problema histórico, no con venganzas, no somos rencorosos... Estamos acá para decir basta a la resistencia. De la resistencia de 500 años a la toma del poder para 500 años...”

...Por esa clase de injusticias nace este llamado instrumento político por la soberanía, un instrumento político del pueblo, un instrumento político de la liberación, un instrumento político para buscar la igualdad, la justicia, un instrumento político como el Movimiento Al Socialismo, que busca vivir en paz con justicia social, esa llamada unidad en la diversidad.”²⁶

En el presente apartado quisiera señalar varias complejidades que nos presenta la realidad boliviana en cuanto a la posibilidad de la cristalización de una cadena equivalencial que articule las diversas demandas de toda la sociedad. Como bien señala Laclau, no existe predeterminación alguna que defina qué demanda relegará su particularidad y asumirá la representación de una totalidad inconmensurable, es decir, la construcción de una identidad hegemónica no está en ningún punto determinada a priori. En el caso en cuestión, veremos cómo la sedimentación de la cadena equivalencial, es decir la construcción de la identidad del pueblo, puede comprenderse en torno a la pretensión de representatividad de la totalidad - como sabemos, imposible y a la vez necesaria- de un sector del pueblo. El pueblo, entendido como *plebs* aspira a la construcción de un *populus*, verdaderamente universal y a la vez negado por el régimen de turno (Laclau, 2005:122).

Como ya se ha señalado, el origen del MAS es evidentemente rural y como tal sector del pueblo (*plebs*), ha buscado ser representativo de la totalidad (*populus*); no obstante la procedencia aymara del líder, el movimiento no adscribe a la especificidad de una pertenencia étnica que lo haga apelar exclusivamente al respaldo de determinada nacionalidad.

Según el censo de 2001, el 62% de los bolivianos se autoidentificó como integrante de algún pueblo indígena. Si bien no existen datos concordantes respecto del número exacto de

²⁶ Palabras del presidente Evo Morales, en la posesión de su primer mandato. 22/01/2006. En Bolpress-Documentos. *Discurso del Presidente Evo Morales en el Congreso*. 23/01/2006. [En línea] [Consulta en 06/2013] Disponible en <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2006012301>.

dichos pueblos, al menos se registraron una treintena; de los cuales, los más representativos son los quechuas y los aymaras²⁷. En presencia de tal heterogeneidad social surgen un sinnúmero de interrogantes no únicamente al modelo laclauiano de comprensión de los procesos políticos sino al desempeño mismo del gobierno de Morales, autodefinido como el ‘gobierno de los movimientos sociales’ (García Linera: 2010:87).

Consideramos en este sentido, que la apuesta por la inclusión de la ‘diversidad en la unidad’ del Estado plurinacional se constituye en un valioso aporte político, normativo y conceptual en el marco de la redacción de la nueva Constitución aprobada en 2009²⁸.

Efectivamente, la retórica evista ha sabido resolver en la práctica la complejidad de la convivencia de tantos y tan variados modos de vida, intereses, necesidades, lenguas y más²⁹. El reconocimiento de la plurinacionalidad en el marco constitucional ha venido a dar nombre a tal proyecto de aglutinación de intereses, a lo que se ha sumado la inclusión de los principios ético-morales de la sociedad plural³⁰ y el reconocimiento de los derechos de las naciones-y-pueblos-indígena-originario-campesinos³¹.

Una vez más, el vaciamiento del contenido particular del significante hegemónico tanto como el establecimiento de los verdaderos límites que configuran la identidad del otro tanto como la del pueblo, así como la preeminencia de la lógica equivalencial por sobre los contenidos particulares de las variadas luchas se hacen presentes.

²⁷ De la población que dijo pertenecer a algún pueblo indígena, el más representativo es el Quechua con 50%, le siguen en orden de importancia el Aymara con el 41,2%, el Chiquitano con el 3,6%, el Guaraní con el 2,5% y el Mojeño con el 1,5%. El resto de los demás pueblos indígenas no tiene una representación significativa pues no supera el 0,2%. Fuente: Documentos de proyecto. CEPAL.

²⁸ Si bien Laclau ha introducido las dimensiones de ‘significantes flotantes’ y ‘heterogeneidad social’ a fin de erradicar los supuestos que tienden a simplificar la realidad política. [Los significantes flotantes definen a aquellas demandas que se encuentran *indecisas* entre fronteras equivalenciales alternativas, esto supone a la vez la existencia de desplazamientos de la frontera que dicotomiza el espacio social. Mientras que la heterogeneidad entra en escena cuando asumimos que no todas las demandas pueden incluirse en la cadena equivalencial y es preciso *dejarlas aparte* ya que se oponen a los objetivos particulares de los eslabones que ya son parte de la cadena. (Laclau, 2005:165-177)] En el caso en cuestión no recurrimos a ninguno de estos conceptos, toda vez que la complejidad de la diversidad de demandas, se resuelven mediante la articulación de la cadena equivalencial en base a los conceptos ya desarrollados en este trabajo.

²⁹ En esta línea, existe una perspectiva de análisis del discurso político que sostiene que el tipo de narración propia del populismo es el mito. En efecto el líder se presenta como el narrador (redentor) que define quién es el pueblo (héroe) y quién el enemigo (villano o traidor) y mediante la apelación a la identificación mítica con un origen común o con la promesa de un futuro mejor, logra movilizar al pueblo, obteniendo su respaldo para recuperar el pasado glorioso perdido. Ver: Casullo.

³⁰ A saber ‘ama qhilla, ama llulla, ama suwa’ (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón) y ‘suma qamaña’ (vivir bien). Artículo 8. CPE.

³¹ Palabras que deben leerse como una sola expresión toda vez que dan cuenta de la existencia de *un* sujeto de derechos. Expresiones de la Presidenta de la Cámara de Senadores de Bolivia, Gabriela Montaña, en la conferencia acerca de la experiencia constitucionalista boliviana. Buenos Aires, 28/07/2012. Basada en los artículos 3 y 30 de la CPE.

IV. Reflexiones finales.

“..Primera vez que el Estado Plurinacional es conocido y respetado en todo el mundo, esto no es regalo de Evo Morales, ni de Álvaro García Linera, esta es la lucha de todos nuestros movimientos sociales”³²

“Lo ha explicado ayer nuestro presidente Evo, la plurinacionalidad es el reconocimiento de la igualdad de los derechos de todos los bolivianos, tenemos dos grandes vertientes, somos indígenas... y somos mestizos, somos bolivianos”³³

La experiencia política boliviana en las últimas décadas nos presenta una constelación de elementos que enriquecen el análisis de la representación política y el liderazgo del actual Presidente. El protagonismo que han asumido los movimientos sociales, indígena-campesinos centralmente, en una coyuntura de crisis generalizada en el marco de los gobiernos neoliberales, ha trascendido el momento de la resistencia, como bien señala Evo Morales y en el tránsito de la lucha por la toma del poder, han venido a posicionarse como la fuerza motriz del enorme proceso de configuración de un nuevo Estado.

La construcción de un sujeto colectivo trae aparejada una especial complejidad en el caso boliviano, debido a lo constitutivo de su diversidad étnica. El *pueblo*, en sus reclamos por el reconocimiento de la plurinacionalidad no solo confronta los supuestos clásicos de la teoría política que ha fusionado el par estado/nación; sino que además presenta fuertes dilemas que han de resolverse en la práctica. La idea de homogeneidad propia de una nación ha sido abandonada como efecto de la toma de conciencia del pueblo, que se reconoce primero *diferente*, para después reclamar por la *igualdad*. En este sentido, la diferencia no sería el antagonismo de la igualdad, sino su anticipo³⁴.

En el proceso de abandono de un Estado ‘aparente’³⁵, ilusorio, colonialista y podríamos añadirle neoliberal, hacia la vigencia de un Estado ‘integral’,³⁶ pleno, garantista, incluyente, plurinacional; tanto los procesos de movilización social como expresiones de reclamo por la

³² Palabras del presidente Evo Morales, en la posesión de su segundo mandato, 22/01/2010. En Bolpress. *Discurso de posesión del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma*. [En línea] [Consulta en 06/2013] < <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2010012303>>

³³ Palabras del vicepresidente Álvaro García Linera, en la posesión de su segundo mandato, 22/01/2010. En *Discursos y ponencias del Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia. Del Estado aparente al Estado integral*. [En línea] [Consulta en 06/2013] < http://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/discursos_ponencias_8.pdf>

³⁴ Como bien señala Ana María Larrea, en un estudio de la plurinacionalidad del caso ecuatoriano (Larrea, 2012:46)

³⁵ Como califica al Estado colonial presente en Bolivia desde 1825 hasta 2005, el Vicepresidente García Linera, tomando un concepto propuesto por Zabaleta Mercado (García Linera, 2010b).

³⁶ Concepto también propuesto por García Linera, tomado de Gramsci. Ibid.

satisfacción de las demandas incumplidas como el rol del líder que busca aglutinarlas en torno a su protagonismo, aparecen estrechamente imbricadas.

Ahora bien, ¿por qué entender el proceso de reconocimiento de un pueblo diverso desde el debate populismo-institucionalidad? Entre las críticas que desde diversos frentes ha recibido el populismo como modo de hacer política, la más consistente proviene de quienes lo consideran como una seria amenaza para las instituciones democrático-republicanas. El líder populista vendría a socavar las bases del funcionamiento institucional con su carisma y la apelación al principio de identidad por sobre el de representación. Las interrogantes surgen cuando es precisamente un líder populista, quien promueve y respalda el mejoramiento y creación de nuevas instituciones acordes a las necesidades del pueblo.

Considero que efectivamente, la gestión de la diversidad desde el reconocimiento de la plurinacionalidad es un contraejemplo: los pueblos indígenas y campesinos reclaman los derechos históricamente negados, en ausencia de instituciones capaces de viabilizar sus demandas apelan al liderazgo de Morales y al peso normativo de una nueva Constitución política como el marco que habilite la creación de nuevas instituciones que canalicen efectivamente sus reclamos. A partir del momento en que la plurinacionalidad alcanza un estatus constitucional y en los meses restantes del primer mandato de Morales es posible encontrar varios casos de leyes que amparan los derechos políticos de los pueblos indígenas y campesinos así como prerrogativas que resguardan su potestad decisoria de acuerdo a sus usos y costumbres en los territorios en que se asientan³⁷.

Entonces ¿cómo comprender la defensa de las instituciones existentes o la promoción de nuevas instituciones en el seno del populismo?; ¿es posible considerar la gestión de la diversidad como parte de una respuesta a los ataques en contra de esta forma de hacer política?; ¿el estatus constitucional de la plurinacionalidad da cuenta de la importancia de las fijaciones institucionales para la teoría hegemónica?; ¿la posibilidad de reconfiguración institucional acorde a las necesidades populares desmerece el rol de las instituciones? y de modo más general ¿puede ser el populismo un generador de instituciones democráticas y republicanas?; ¿pueden éstas continuar vigentes frente al papel hegemónico del líder?

Y retomando la grilla de lectura laclauiana, diremos ¿continuarán siendo funcionales a los fines del populismo las instituciones creadas o tenderán a la disolución de los lazos equivalenciales que le sirven de soporte?; ¿quién ocupa el espacio de la otredad una vez que

³⁷ Para un estudio detallado de la gestión del primer mandato de Morales, en los ejes del nacionalismo e indigenismo, ver Mayorga F. y Rodríguez, B. (2010).

se socaven las bases del neoliberalismo?; ¿quién ocupará el lugar del líder en caso del término constitucional de su mandato? Más aún ¿puede heredarse el liderazgo populista y sostenerse una cadena equivalencial posterior a la sucesión?

Para futuras consideraciones quedarán las discusiones que surjan en la administración efectiva del amplio abanico de demandas provenientes de una población extremadamente heterogénea en sus usos, costumbres, lenguas, criterios de justicia, ética, formas de participación política y demás. Diremos que en tanto la línea divisoria que dicotomiza el campo social se mantenga más o menos estable, la lógica de la equivalencia se verá fortalecida frente a la lógica de la diferencia.

La experiencia boliviana y algunas contemporáneas en los países vecinos, prometen un prolífero aporte pragmático a los cuestionamientos conceptuales aquí planteados.

V. Referencias.

- Aboy Carlés, G. (2012). Populismo, entre la ruptura y la integración. *Revista Argentina de Ciencia Política*, 15. 87-97.
- Casullo, M. E. (en prensa). Tales of Betrayal and Redemption: New Latin-American Populist Discourses in Argentina, Bolivia, Venezuela and Paraguay.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2005). *Los pueblos indígenas de Bolivia. Diagnóstico sociodemográfico a partir del censo de 2001*. En Documentos de proyectos ONU-CEPAL-BID. Santiago: Autores.
- Chamán Portugal, A. (2007). *El neoliberalismo en Bolivia y Perú*. Ponencia presentada en el VII Coloquio Internacional de Trabajo Social, en la Universidad del Altiplano, Puno, Perú.
- García Linera, Á. (2010a). La construcción del Estado. *Umbrales*, 10. 63-89.
- (2010b). Del Estado aparente al Estado integral. La construcción democrática del socialismo comunitario. En Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional-Vicepresidencia del Estado. *Discursos y ponencias del Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia*. Año 3. N°8. (pp.7-13).
- Gutiérrez Flores, M. Movimiento indígena Pachakuti. Fragmento de entrevista a Felipe Quispe ‘El Malku’”. [En línea] [Consulta en 12/2012]. <<http://www.fjernenaboer.dk/pdf/bolivia/Movimiento%20Indigena.pdf>>.
- Hoyos, G. et al. (2012) *El eterno retorno del populismo en América Latina y el Caribe*. Bogotá: CLACSO- Editorial Pontificia Universidad Javeriana PENSAR.
- Laclau, E. (1996). ¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política? *Emancipación y diferencia*. (69-86). Buenos Aires: Ariel.
- *La razón populista*. (2005) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Consideraciones sobre el populismo latinoamericano. (2006). *Cuadernos del CENDES*, 062. 115-120.
- Larrea, A.M. (2012). *Modo de desarrollo, organización territorial y cambio constituyente en Ecuador*. Quito: SENPLADES.
- Mayorga, F. y B. Rodríguez. (2010). Nacionalismo e Indigenismo en el gobierno del MAS. *Temas y Debates*, 14, número 20. 97-122.
- Montaño, G. (2012, julio 28) Conferencia acerca de la Experiencia constitucional boliviana. F. Ciencias Sociales- UBA. Buenos Aires.
- Orellana Aillón, L. (2006). Hacia una caracterización del gobierno de Evo Morales. *Socialismo o Barbarie*, diciembre. 83-107.
- Paramio, L. (2006) Giro a la izquierda y retorno del populismo. *Nueva Sociedad*. 205. 62-74.
- Pérez Mendieta, J. G. (2010). Bolivia elecciones presidenciales y legislativas (1993-2009) para el *Observatorio de Instituciones Representativas*. (1-20) Instituto de Iberoamérica. Salamanca
- Ramírez Gallegos, F. (2006). Mucho más que dos izquierdas. *Nueva Sociedad*. 205. 30-34.

Sader, E. (2006). El post neoliberalismo de la nueva Bolivia. *Agência Carta Maior. Centro de Estudios Miguel Enríquez*. 1-2.

Stefanoni, P. (2005). Las nuevas fronteras de la democracia boliviana. *NÓMADAS (Col)*, 22, 269-278.

Svampa, M. (2010). El 'laboratorio boliviano': cambios, tensiones y ambivalencias del gobierno de Evo Morales. En *Debatir Bolivia* (pp. 21-60). Buenos Aires: Editorial Taurus.

Toer, M. y F. Montero. (2012). De las transformaciones al Estado y del Estado a la sociedad productiva. *Entrevista a Álvaro García Linera. Página 12, Diálogos*.

Zuazo, M. (2009). *¿Cómo nació el MAS? La ruralización de la política en Bolivia*. (2ª Ed.) La Paz. Fundación Ebert.

– (2010) ¿Los movimientos sociales en el poder? El gobierno del MAS en Bolivia. *Nueva Sociedad*. 227. 120-135.

Consultas electrónicas y bases de datos.

Base de datos políticos de las Américas, Universidad de Georgetown. [En línea]. [Consulta 12/2012] < <http://pdba.georgetown.edu>>

Bolpress. Noticias e información de Bolivia. [En línea]. [Consulta 06/2013]. < <http://www.bolpress.com>>

Cambio. Periódico del Estado Plurinacional de Bolivia. [En línea] [Consulta en 06/2013] < <http://www.cambio.bo>>

Página 12. [En línea]. [Consulta 06/2013]. < <http://www.pagina12.com.ar>>

Presidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. Nueva Constitución Política del Estado. En la Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia. La Paz. [En línea]. [Consulta 12/2012] < <http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo>>

Servindi. Servicios de Comunicación Intercultural. [En línea]. [Consulta 06/2013]. < <http://servindi.org>>